

## **...e incrementa el número de habitantes vulnerables a las catástrofes.**

- ▶ Desde 1960 el número de personas afectadas por alguna catástrofe ha ido aumentando en un 6% al año, y del total de víctimas, un 90% resultaron afectadas por desastres naturales, muchos en zonas urbanas.<sup>(9)</sup>
- ▶ Las ciudades del mundo desarrollado también se hallan en peligro: el terremoto de Kobe de 1995 provocó la muerte de 6.300 personas y pérdidas financieras por valor de 100.000 millones de dólares, la catástrofe más cara de la historia. Anteriormente a 1987, sólo una catástrofe había supuesto para la compañía de seguros indemnizaciones por encima de los 1.000 millones de dólares. Desde 1987 ha habido al menos 15 - y la mayor parte de estas graves pérdidas financieras se produjeron en países industrializados.<sup>(10)</sup>
- ▶ Los que viven en condiciones de pobreza son los más expuestos a este tipo de peligros. Por ejemplo, al terremoto de Guatemala de 1976 se le conoce como el "seísmo pobre" porque la mayor parte de las víctimas de la ciudad de Guatemala residían en suburbios próximos a barrancos.<sup>(11)</sup>

## **Sin embargo, podemos hacer algo...**

- ▶ Las actuales tendencias de crecimiento urbano acelerado y consiguiente degradación ambiental aumenta la vulnerabilidad de la gente a los desastres. Si esto no se cambia, las catástrofes se cobrarán un mayor número de vidas y daños materiales.
- ▶ Ya se han realizado estudios sobre cómo reducir los efectos de los desastres. Se dispone también de medidas estructurales como la construcción de edificios resistentes a ciclones o terremotos. Existen opciones no estructurales como la limitación del aprovechamiento del suelo o la posibilidad de un plan de incentivos para promocionar el desarrollo en zonas no propensas a desastres.
- ▶ En muchos casos, todos estos conocimientos y técnicas se han aplicado con éxito. Los sistemas de alarma instalados en los países caribeños han reducido el número de víctimas mortales cada año durante la estación de huracanes. Después de la aprobación de normas sobre la utilización del suelo y laderas en Los Angeles (EE.UU.), prácticamente se eliminaron las pérdidas provocadas por desprendimientos.<sup>(12)</sup> En 1990, durante un terremoto en San José (Costa Rica), una parte reestructurada de un hospital quedó intacta, mientras que en el resto se produjeron bastantes daños (techos caídos, ventanas rotas, paredes agrietadas).<sup>(13)</sup>
- ▶ Estas medidas no suponen necesariamente altos costos. Por ejemplo, construir hospitales resistentes a terremotos supone, sólo, un 10% más (a veces tan sólo el 2%) de los costos totales de la construcción. Tampoco es necesario que esas medidas sean muy sofisticadas. Si se plantan árboles, los edificios pueden protegerse de fuertes vientos, o las laderas son menos propensas a la erosión.
- ▶ Pero la tecnología sola no es suficiente. Los habitantes tienen que concienciarse de que sus ciudades están en peligro y comprometerse para reducir esos riesgos de desastres. Una cosa está clara: los ciudadanos pueden contribuir a aumentar el número de desastres naturales o pueden tenerlos bajo control.